

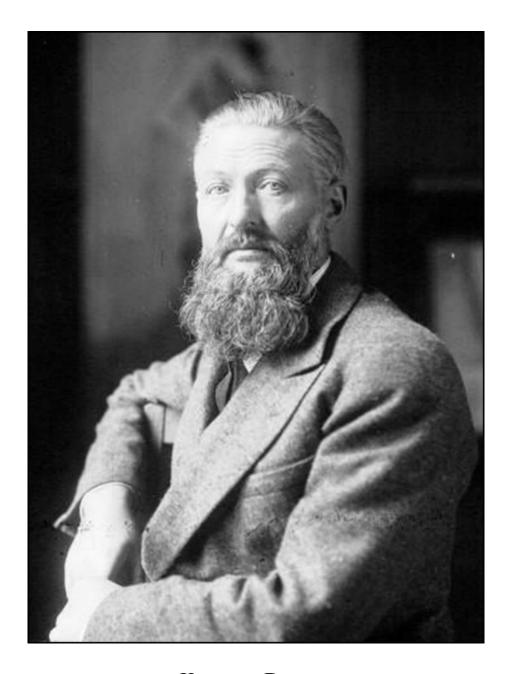
Apodado "el pintor de burdeles", Kees Van Dongen estaba especialmente cautivado por el barrio rojo de Rotterdam, por lo que representó magistralmente a sus bailarinas, cantantes y prostitutas.

A pesar de las comparaciones críticas desfavorables con Matisse (que lo odiaba) y la aparente ausencia de cualquier brújula moral, dejó un registro notable de las modas y actitudes sociales de París durante la primera mitad del siglo XX, lo que llevó a Maurice de Vlaminck, compañero fauvista y anarquista, a nombrarlo el último "historiador de todo el libertinaje... de prostitutas, de mundanos histéricos, de extraños insatisfechos y exóticos desorientados".

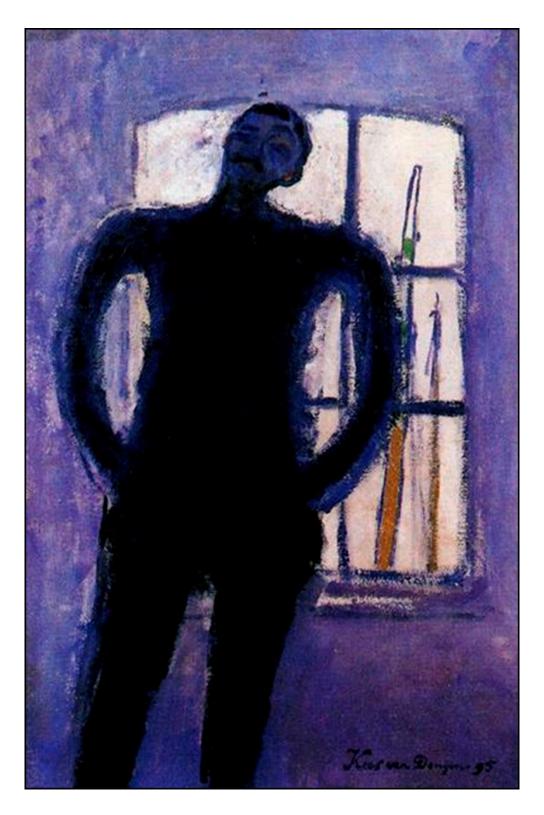
## **KEES VAN DONGEN**

Fauvismo, anarquía y libertad

Texto extraído de Fahrenheit Magazine
https://fahrenheitmagazine.com/arte/visuales/kees-van-dongen-fauvismo-anarquia-y-libertad#.Y_8bgXbMJPY
Edición digital: C. Carretero
Difunde: Confederación Sindical Solidaridad Obrera
http://www.solidaridadobrera.org/ateneo_nacho/biblioteca.html



Kees van Dongen



Autorretrato, 1895

## **KEES VAN DONGEN**

Apodado "el pintor de burdeles", Kees Van Dongen estaba especialmente cautivado por el barrio rojo de Rotterdam, Países Bajos, por lo que representó magistralmente a sus bailarinas, cantantes y prostitutas.

Más tarde se graduó para pintar damas de sociedad, a quienes les gustaba la forma en que alargaba sus formas y las hacía parecer elegantes y ligeramente peligrosas.

A pesar de las comparaciones críticas desfavorables con Matisse (que lo odiaba) y la aparente ausencia de cualquier brújula moral, dejó un registro notable de las modas y actitudes sociales de París durante la primera mitad del siglo XX, lo que llevó a Maurice Vlaminck, compañero fauvista, a nombrarlo el último "historiador de todo el libertinaje... de prostitutas, de mundanos histéricos, de extraños insatisfechos, exóticos desorientados".

Cornelis Theodorus Marie van Dongen nació el 26 de enero de 1877 en Delfshaven en los alrededores de Rotterdam, Países Bajos. Criado en la burguesía holandesa, en una familia de cerveceros, el joven Kees expresó su pasión por el arte desde el principio. Dejó la escuela a los doce años para ayudar a su padre en la maltería y asistió a clases nocturnas en una escuela de diseño y artes decorativas.

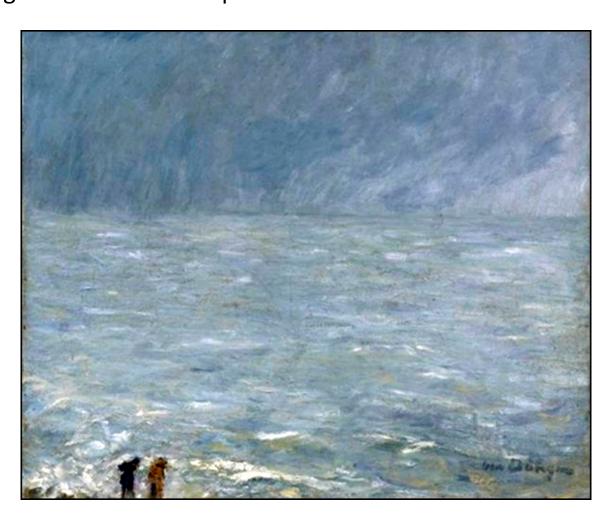


Domingo en la playa, 1900

A los 16 años, se matriculó durante cuatro años en la Akademie voor Beeldende Kunsten (La Real Academia de Bellas Artes) de Rotterdam, ahora conocida como la Academia Willem de Kooning. Con colores terrosos atenuados, sus primeros trabajos reflejaron la influencia del

maestro holandés Rembrandt. En su tiempo en el instituto, conoció y se enamoró de una compañera de estudios, Juliana Augusta "Guus" Preitinger.

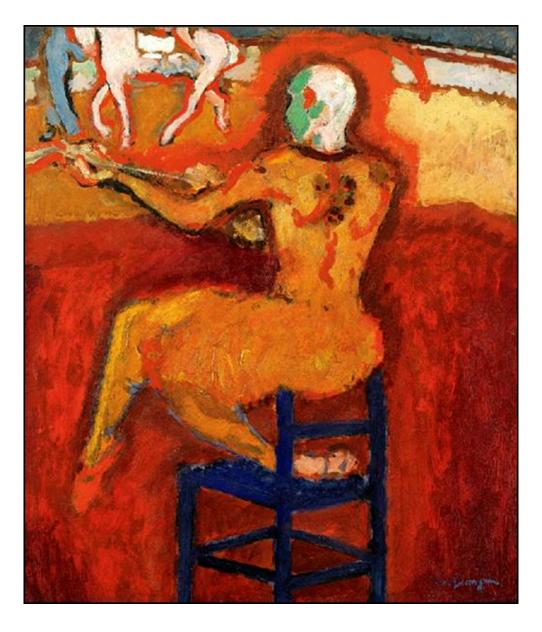
Durante este tiempo, deambuló por las calles del Barrio Rojo (conocido por sus casas de prostitución) y el puerto marítimo, lo que inspiró sus dibujos naturalistas para el periódico local *Rotterdamsche Nieuwsblad*, donde empezó a gozar de un éxito importante.



Trouville, el mar, 1904

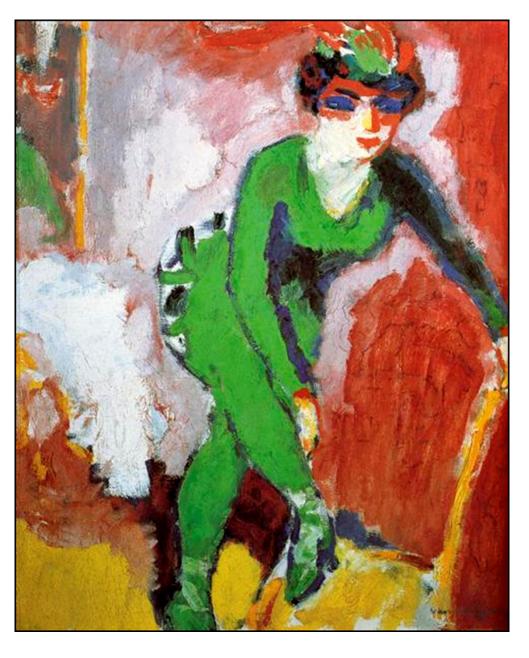
París fue su próximo destino. En julio de 1897, llegó con un pequeño ahorro de su padre y se mudó a Butte Montmartre,

el barrio conocido por sus artistas y marginados sociales. En este tiempo, Van Dongen tenía 20 años y estaba hipnotizado por el espíritu libre de la capital francesa, donde se instaló en 1899. Conoció a los anarquistas parisinos y quedó especialmente impresionado por Félix Fénéon, el crítico de arte y artista que defendió a los neoimpresionistas.



El payaso rojo, 1905

Para 1900, Van Dongen había agotado su dinero, y entre 1900 y 1903, hizo todo tipo de trabajos ocasionales y casi dejó de pintar. Tras su matrimonio con Guus en 1901, su esposa dio a luz a un hijo, que murió dos días después. Con la ayuda de Théophile Steinlein, un pintor modernista suizo, trabajó como dibujante para varios periódicos satíricos, como *L'Assiette au Beurre*, *Frou Frou*, *Le Rabelais* y *Gil Blas*.



Mujer con medias verdes, 1905

A diferencia de sus paisajes de inspiración impresionista de los Países Bajos, París y Normandía, con sus colores tenues, las imágenes de esta época de Van Dongen emplean una paleta mucho más brillante, y las prostitutas que caminaban por las calles de Montmartre se convirtieron en el tema principal de sus pinturas.



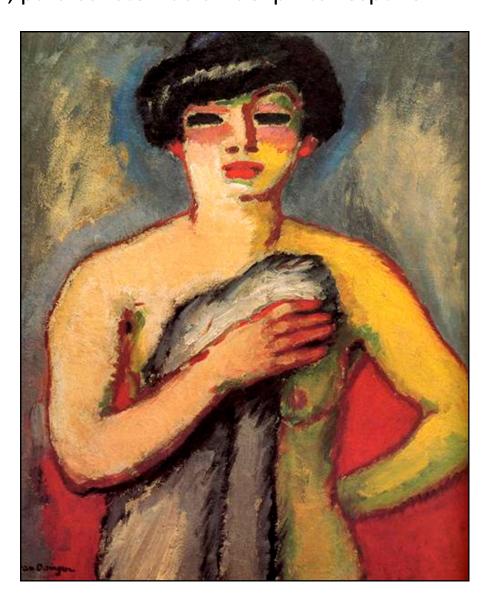
Mujer con cerezas en el sombrero, 1905

En 1904, Ambroise Vollard, un importante marchante de arte de París, invitó a van Dongen a participar en el Salon des Indépendants, y al año siguiente, expuso en el memorable Salon d'Automne junto con Henri Matisse, Maurice de Vlaminck, Albert Marquet y André Derain. Estas exposiciones marcaron el nacimiento del fauvismo y solidificaron la posición de van Dongen entre los fundadores de los dos primeros movimientos de vanguardia más importantes del siglo XX.



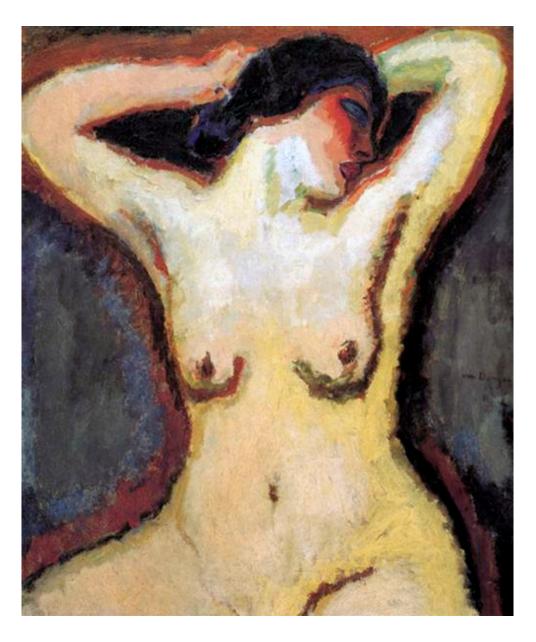
Recogedores de gavilla, 1905

En 1905, van Dongen y su esposa Guus dieron la bienvenida a una hija llamada Dolly y toda la familia se mudó al Bateau-Lavoir, un edificio destartalado en Montmartre que albergaba a varios artistas bohemios, incluido el joven Pablo Picasso, quien le presentó a su amante y musa Fernande Olivier, y que se convirtió en la segunda modelo favorita del pintor holandés después de Guus, esposa de van Dongen, para consternación del pintor español.



Retrato de Fernanda Olivier, 1905

Una personalidad distintiva entre los fauves, a menudo retratado como el rival de Matisse, van Dongen fue como una esponja, absorbiendo todos los estilos de vanguardia que encontró, incluido el de Max Pechstein, precursor del movimiento Die Brücke, que empujó a van Dongen aún más en la dirección del expresionismo.



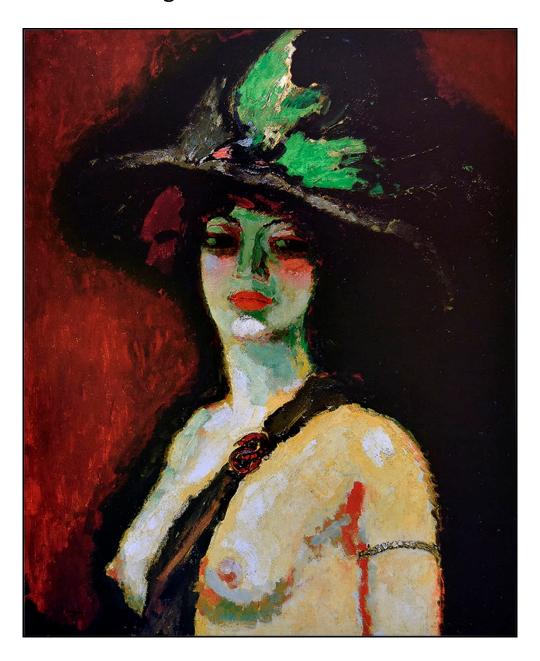
Torso de ídolo, 1905

De esta manera, Pechstein lo invitó a participar en varias exhibiciones expresionistas entre 1908 y 1910, y fue cuando Van Dongen siguió centrándose en este mundo nocturno y sus cuerpos femeninos de alquiler; de la cantante de cabaret a la prostituta.



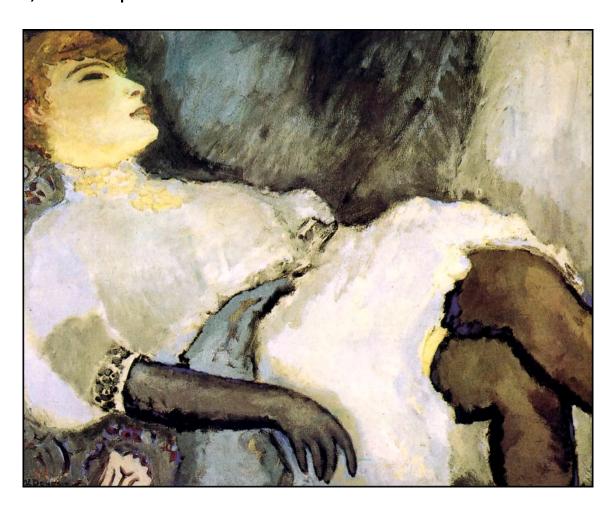
Le Moulin de la Galette, 1905

En 1910, con el apoyo de la prestigiosa galería Bernheim-Jeune, Van Dongen obtuvo el reconocimiento de la crítica y el público. Aprovechó su reciente éxito comercial para viajar: regresó primero a Holanda, luego visitó Italia, España y Marruecos durante el invierno de 1910, quedando deslumbrado por la música, el baile y los suntuosos trajes flamencos de Andalucía, que marcan profundamente su obra de la década siguiente.



Mujer con un gran sombrero, 1906

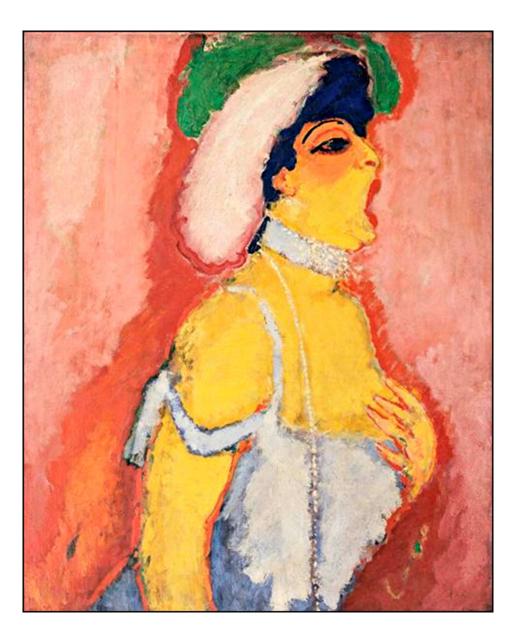
En el umbral de la Primera Guerra Mundial, Van Dongen era un pintor consumado, cada vez más visible en los círculos de la élite parisina, que asistía diligentemente a sus salones y reuniones sociales. Se había mudado definitivamente a Montparnasse, un barrio más exclusivo, y circulaba entre la alta sociedad influyente, incluido el modisto francés Paul Poiret, quien se convirtió en su amigo cercano, y la excéntrica heredera italiana y mecenas del arte, la marquesa Luisa Casati.



Dama con un guante negro, 1908

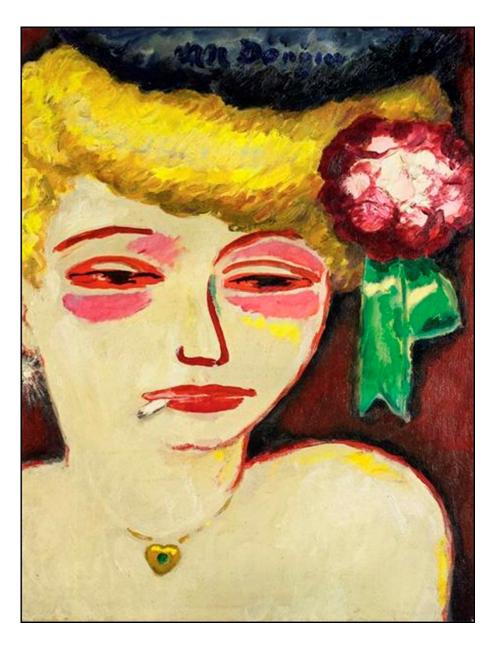
Entusiasmado con este brillante mundo de modelos, celebridades y aspirantes a estrellas, organizó fiestas hedonistas en su estudio en la rue Denfert-Rochereau. En 1914, Guus y Dolly, que estaban de visita en los Países Bajos, se quedaron atrapadas allí hasta el final de la guerra y

cuando regresaron en 1918, Van Dongen se negó a recibirlas. Había tenido una amante, Jasmy Jacob, directora de una casa de alta costura, con quien viviría hasta 1927. Jacob lo ayudó a ascender en la escala social, lo que aseguró un flujo constante de encargos de retratos y seguridad financiera para el resto de su vida. Su divorcio con Guus finalizó en 1921.



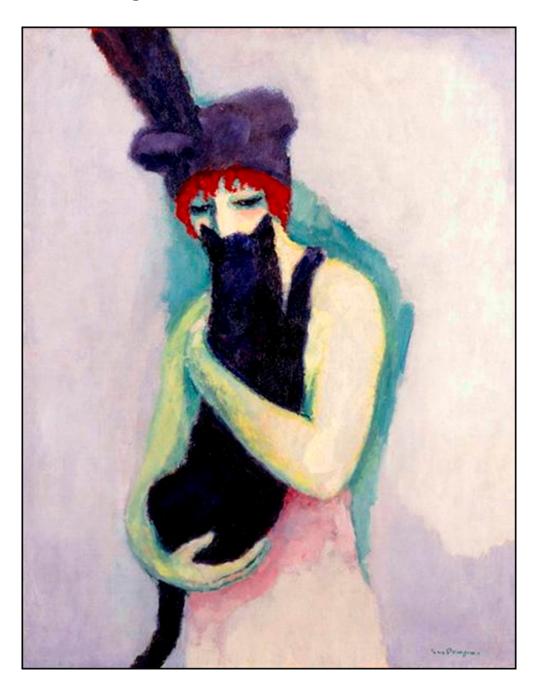
Modjesko, cantante de ópera, 1908

En 1926 recibió la Legión de Honor y se convirtió en ciudadano francés naturalizado en 1929. En 1930, había abandonado las inclinaciones anarquistas de su carrera anterior y adoptó el papel de pintor de sociedad. A la edad de 63 años, conoció a Marie-Claire Huguen, una mujer mucho más joven con la que tuvo un hijo, Jean Marie, en 1940.



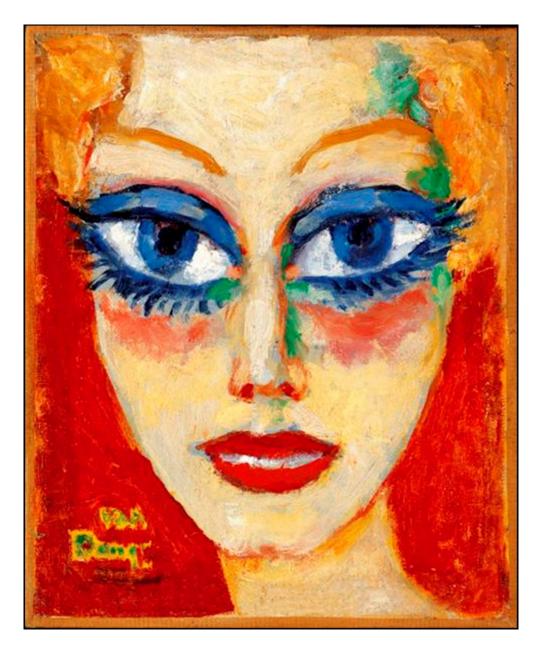
Mujer con cigarrillo, 1908

Continuó haciendo crónicas de ricos y famosos durante las décadas de 1930 y 1940. Estas obras siguen siendo un registro vital del estado de ánimo en París durante el período de entreguerras.



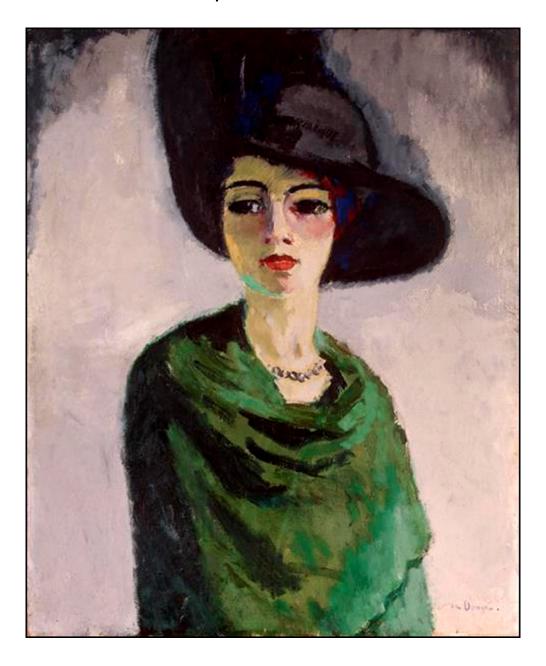
Mujer con gato, 1908

En 1941, Arno Brecker, escultor oficial del Tercer Reich, invitó a Van Dongen a una gira de propaganda con todos los gastos pagados en la Alemania nazi, y aceptó la invitación, junto con otros doce artistas, incluidos Derain, Vlaminck y Friesz.



Mujer con ojos azules, 1908

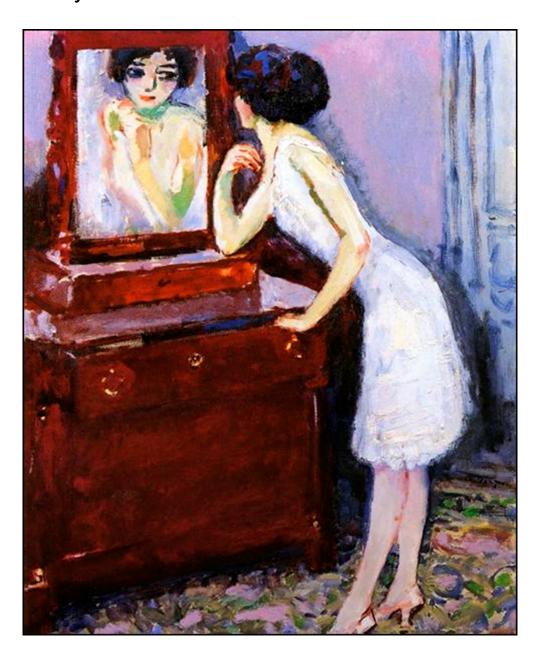
Desde la perspectiva de los círculos artísticos franceses en gran medida antinazis en los que se movía, se trataba de un lapsus de juicio imperdonable, que empañaría permanentemente su reputación.



Mujer con sombrero negro, 1908

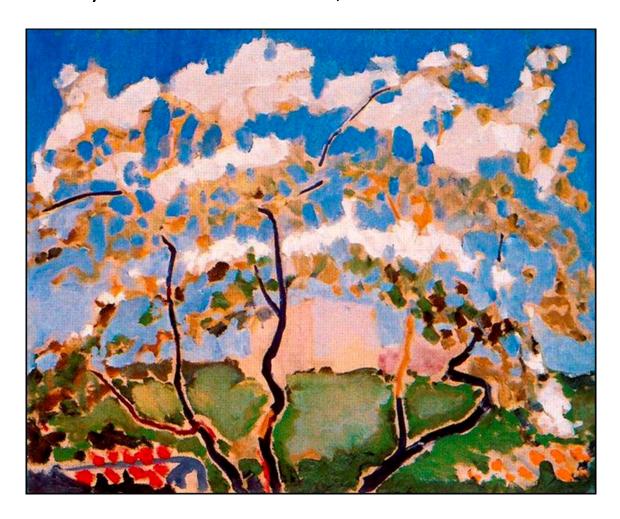
Después de la guerra, se le prohibió exponer en el Salon d'Automne durante un año y su trabajo cayó en desgracia,

incluso con algunos críticos que alguna vez lo elogiaron. Él y Huguen se casaron en 1953 y en 1959 se mudaron al elegante Mónaco, donde compraron una casa a la que llamó "Le Bateau Lavoir", una nostálgica referencia al edificio que había disfrutado habitando con otros artistas bohemios cuando era joven.



Mujer frente al espejo, 1908

En 1967, el Museo de Arte Moderno de París realizó una retrospectiva en honor a la obra del pintor de 90 años. La exposición viajó a Rotterdam más tarde ese año, pero no recibió críticas favorables. El artista murió poco después el 28 de mayo de 1968 en Mónaco, en relativo anonimato.



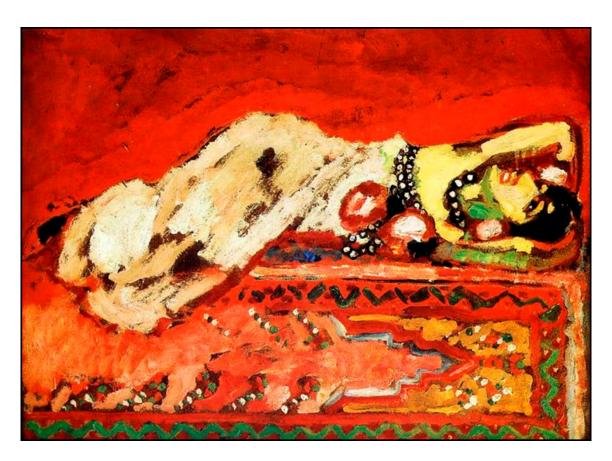
Primavera, 1908

Lo fascinante de Van Dongen y su arte es cómo entendió y aplicó todos los estilos que convergieron en París a principios del siglo XX e hizo de ellos algo nuevo. Su enfoque del cuerpo femenino como una superficie sensual, desprovista de profundidad psíquica, dio permiso a pintores posteriores, incluidos Willem de Kooning, Tom Wesselmann

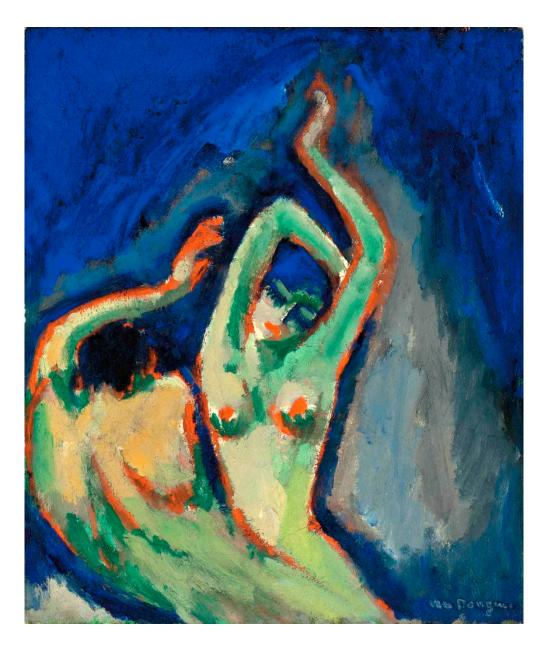
e Yves Klein, para tratar el cuerpo femenino como una metáfora del lienzo pintado.

Además, la trayectoria de van Dongen como retratista prefigura la interacción entre el arte y el comercio que se convertiría en el centro del arte después de la década de 1950.

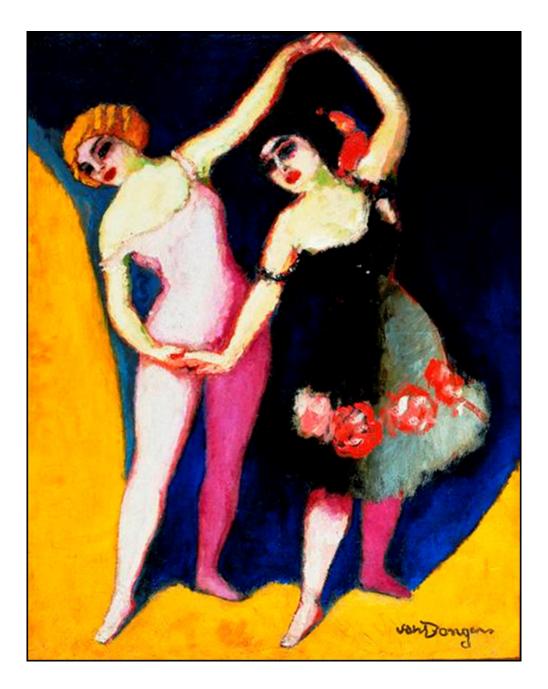
Lo cierto es que el arte moderno no sería lo mismo sin él. Su obra se asienta de lleno en la intersección entre el fauvismo y el expresionismo, y como artista, asumió riesgos que señalaron el camino hacia el futuro.



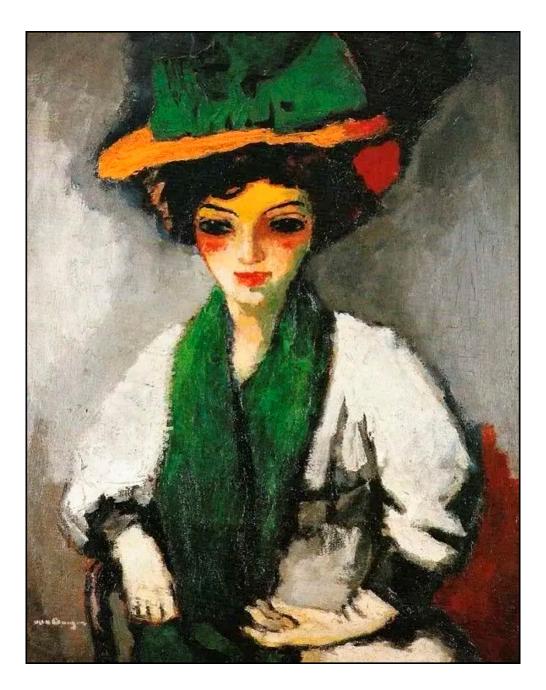
Odalisca acostada, 1909



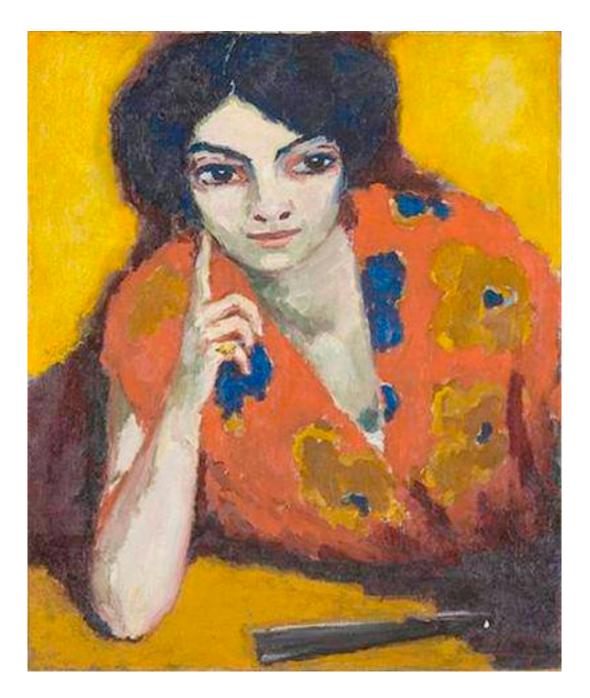
Dos ángeles, 1910



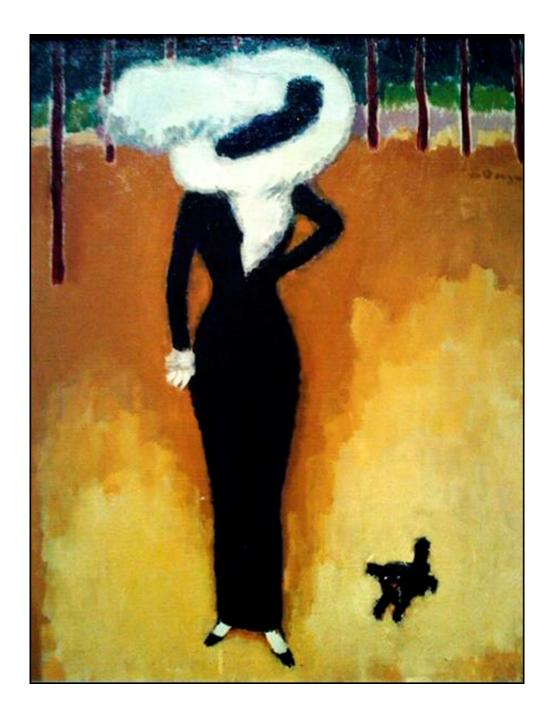
Las bailarinas Revel y Coco, 1910



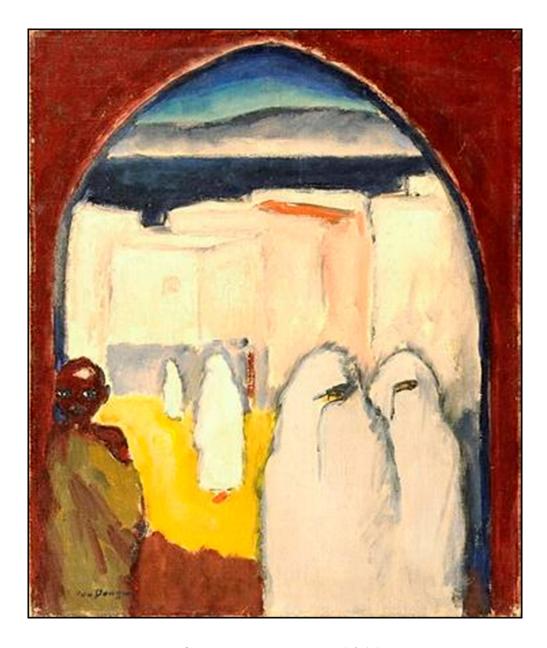
Mujer con sombrero verde, 1910



Un dedo en la mejilla, 1910



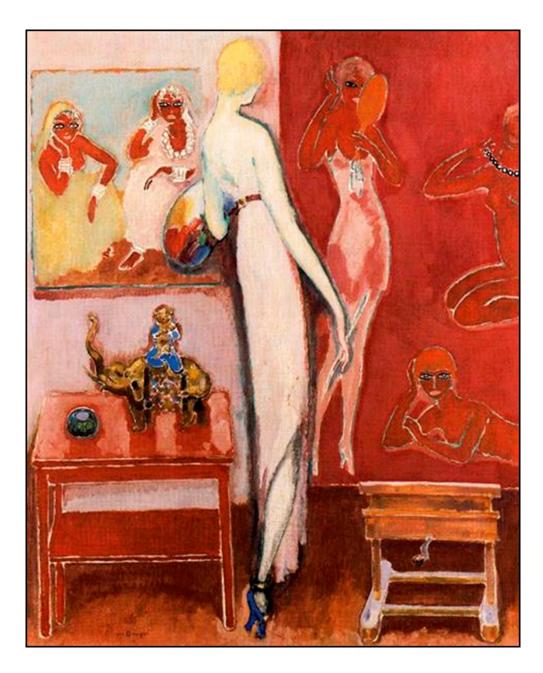
Señorita parisina, 1910



Tánger, Marruecos, 1911



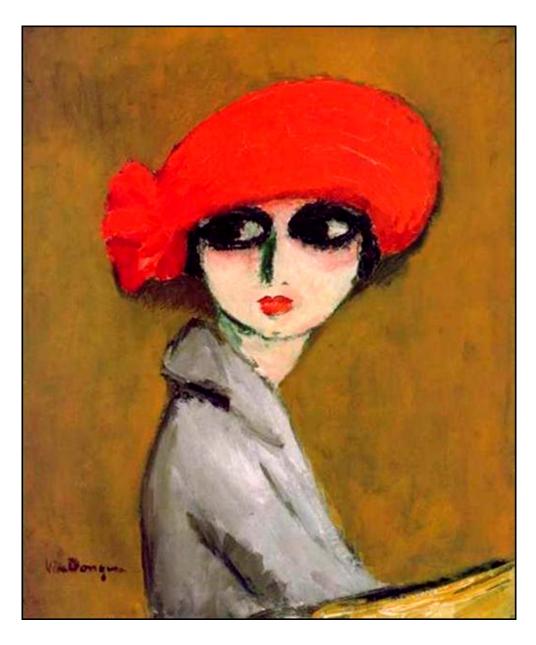
Mujer con sombrero azul, 1912



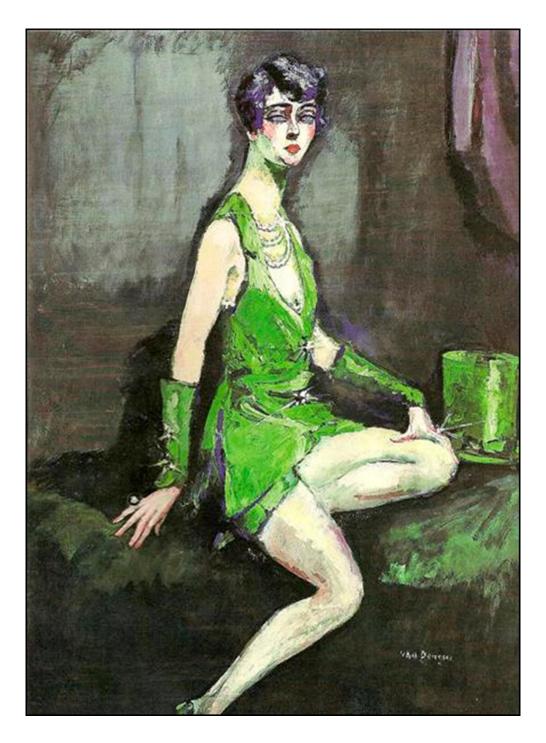
En el Folies Bergères, 1914



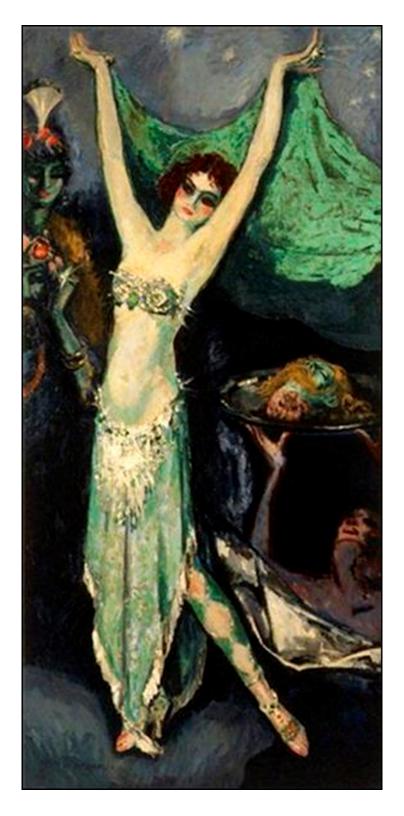
Ilustración para las Mil y una noches, 1918



La amapola, 1919



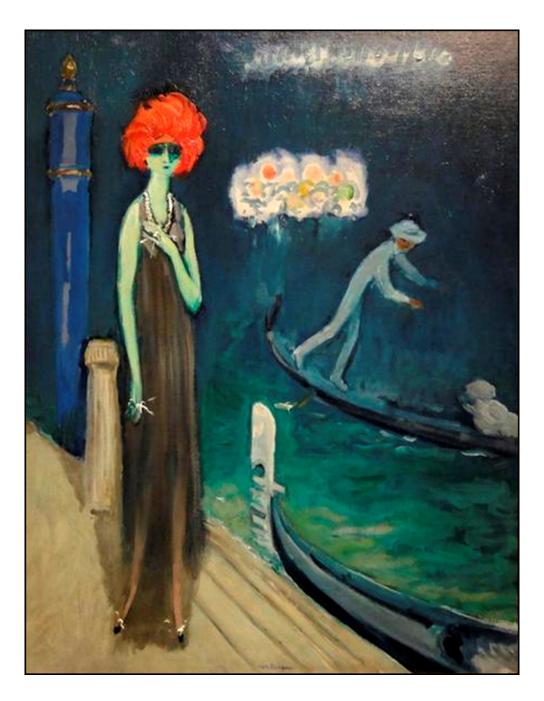
L'Ecuyère, 1920



Mademoiselle Geneviève Vix como Salomé, 1920



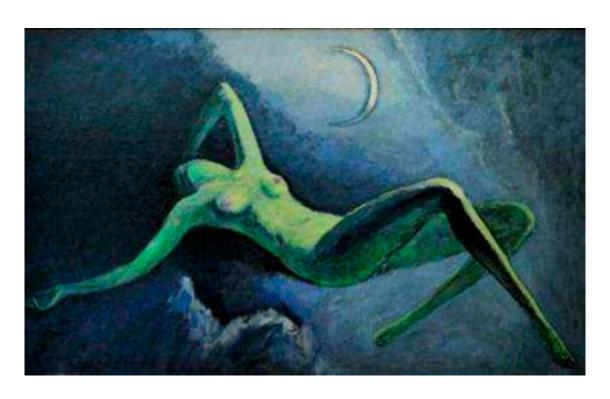
Retrato de la Sra. Jean McKelvie Sclater-Booth, 1920



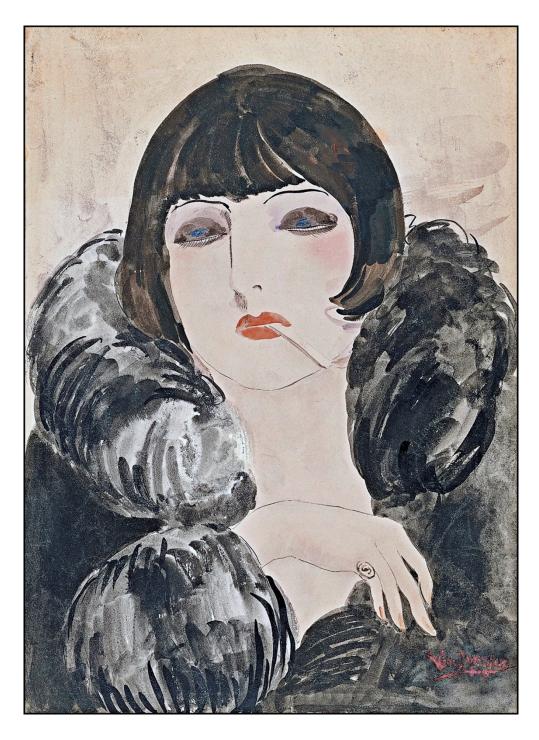
El muelle, Venecia, 1921



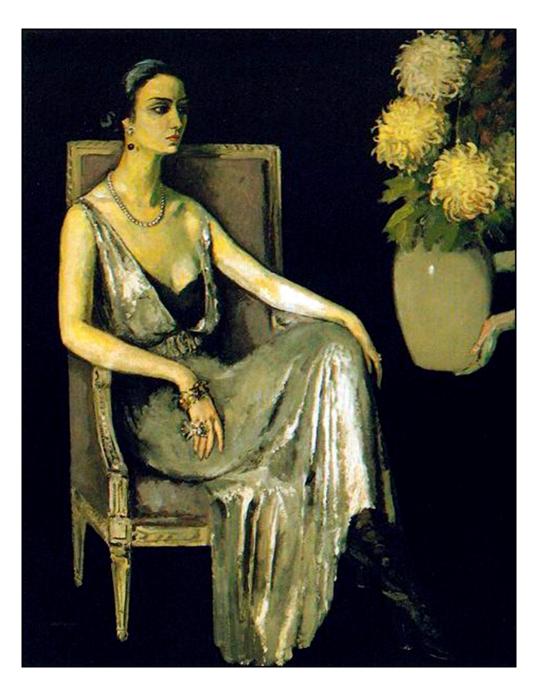
Maria Ricotti en L'Enjoleuse, 1921



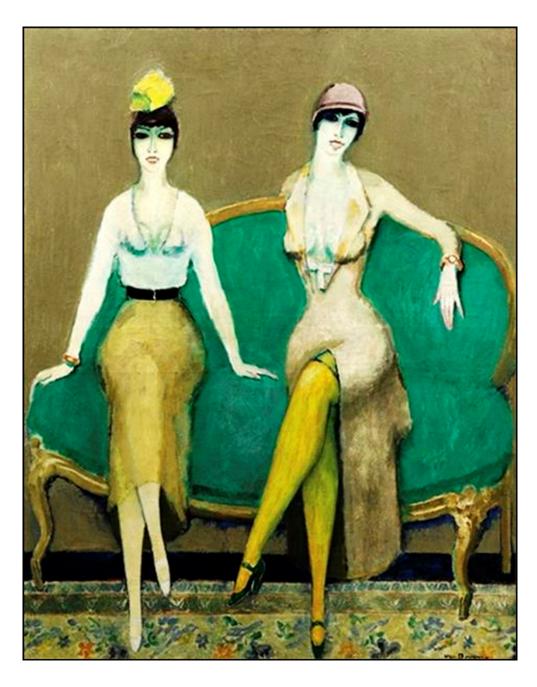
La noche o la luna, 1922



Kiki de Montparnasse, 1924



La esfinge, 1925



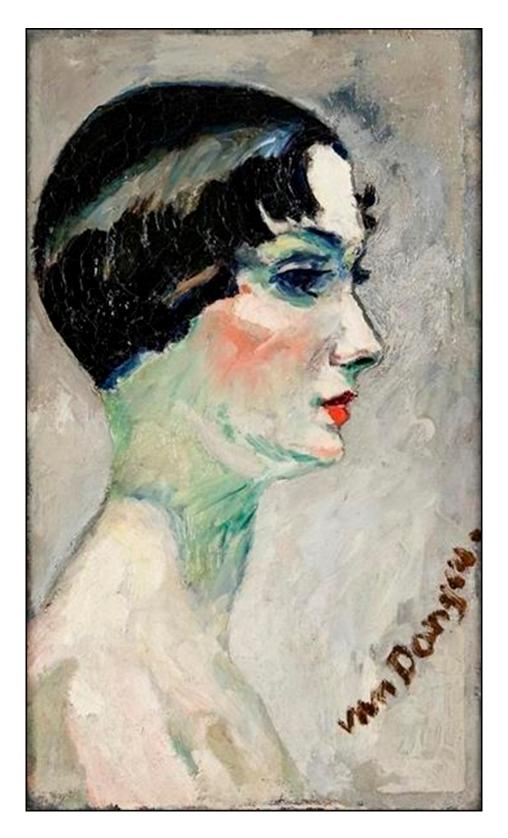
Muñecas hermanas, 1925



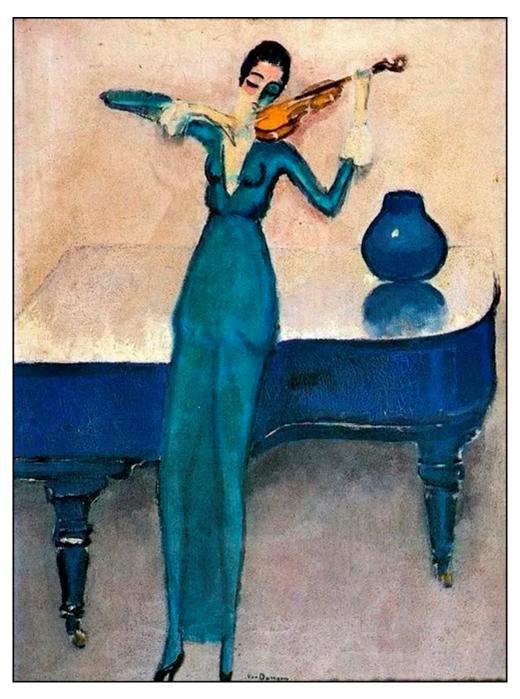
Retrato de la actriz Lily Damita, 1926



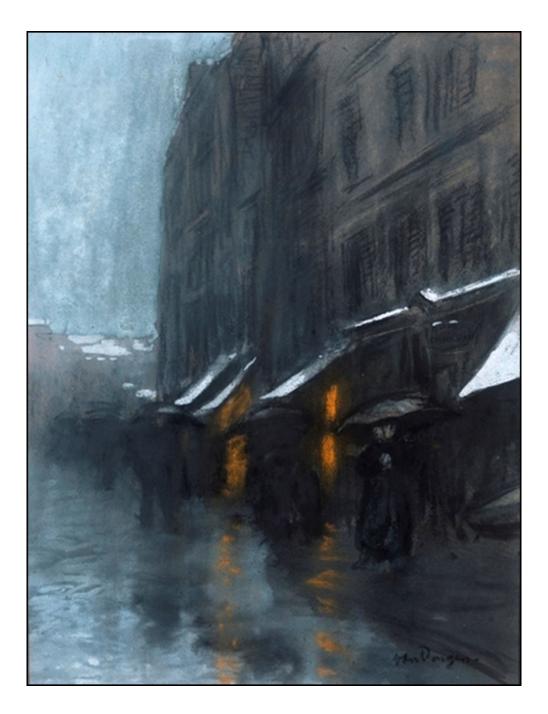
Mujer en el sofá, 1930



Arletty, 1931



La vilolinista



París, la nuit